

# LA AURORA OLOTENSE.

REVISTA UNIVERSAL.

AÑO I.

OLOT 20 DE ENERO DE 1859.

NUM. 5.

## LEYENDAS TRADICIONALES.

### EL MONASTERIO.

#### H.

— De donde vienes? la preguntó al verla llegar, muy alegre una hermana suya de corazón tan perverso, como bello era el de Lucia.

— De Aulot...

— Del monasterio?

— Si....

— Qué te ha regalado el tío?

— Hoy nada; pero lo hará cumplidamente...

— Cuando?

— Despues te lo diré, Luisa....

Y la inocente, la amable Lucia, desapareció de la presencia de su amada hermana, para volar á los brazos de una madre adorada, que la llamara desde lo interior de la choza, en tanto que la perversa Luisa salia al campo refunfuando, dibujado el rencor y la vil envidia en su torva frente.

Ocho dias acababan de trascurrir desde aquel en que la candorosa Lucia fuera á felicitar á su tío en el monasterio de Olot. Mostrábase la naturaleza entera como mecida entre los seductores halagos de un dia el mas hermoso y brillante. Las mas dulces y mágicas ilusiones parecían cruzar sutiles, cual diáfanos sílfides, una atmosfera aromatizada. Oh! si, sin duda latirían todos los corazones sensibles y ávidos de felicidad!

Mas ¡ay! que no podemos decir lo mismo de una jóven de tres lustros, que saliendo furtivamente de la choza conocida de nuestros lectores, se dirige

silenciosa á Olot siguiendo el mismo sinuoso sendero por el que un dia vimos triscar alegre otra niña!

Vedla bajar del monte. ¡Cuan triste es la expresion de su rostro! que amarga la sonrisa que de vez en cuando contrae sus labios! que orgulloso su mirada! Vedla... la envidia, el crimen ha sellado su frente!... Es Luisa, la hermana de la amable Lucia!

Ella sabe la promesa que el santo monje hiciera á esta niña, y así se adelanta ambiciosa para recoger un premio que solo la virtud merece. Presume lograrlo por medio de estudiadas astucias; y si no, recurrirá á la violencia... Si el monje no cede á sus deseos, Lucia, la inocente Lucia caerá victima de su furiosa envidia....

Estas son las infernales ilusiones en que se mece el alma corrompida de Luisa.

#### III.

¿Qué extraña mutacion, que repentino cambio es ese que se percibe en la naturaleza?

Cubierto de pronto el cielo de negras y caliginosas nubes, imprégnase de mefíticos vapores la atmosfera: al canoro trinar de las avecillas sucede un quejido lúgubre y misterioso que parece lanzar aterrada la natura, y en lugar de suave brisa hace crujir el tronco de los árboles y troncha el tallo de las flores el mas recio vendabal. ¡Oyese luego sobre la aterrada villa un ruido terrible, semejante al que se percibe cuando furiosa tempestad cierne sus negras alas en una atmosfera cruzada de fatídicos rayos y entre el estampido del trueno.